

**Que larga ha sido la espera para ocupar este atril
Cuantos días han pasado con mi ilusión infantil
Gracias a Dios me siento pregonero
Doy la cara frente a ti, Cristo mío prisionero
De una muerte anunciada en este mes de Abril.**

**Quando la Cuaresma ya se duerme entre cultos y rezos
Entre montajes, ensayos, preparativos y encuentros
Quando han pasado los días con ese enorme ajetreo
De acercarnos más a Dios para escucharlo y sentirlo más adentro
Con gestos de conversión, reflexión, penitencia y silencio
Llega nuestra Semana de Pasión,
La que nos cambia el sentido de las cosas
La que nos hace vibrar y emocionar en cualquier esquina
En cualquier momento
La que aumenta la Fe en este humilde pueblo
La que reza con los pies
La que llora al ver su Cristo pasear con el izquierdo
La que se llena de gozo llevando su Virgen al Cielo.**

**Quando nuestra ciudad despierta de esta larga espera
Quando empieza a renacer la primavera
Quando florecen el jazmín y el azahar
Quando el incienso profundiza en nuestros adentros
Quando el cielo y el mar se unen para disfrutar
Despiertan las trabajaderas, las bambalinas, los costaleros
Despierta la noche, las calles, despierta el silencio.**

¡! Despierta La Línea despierta ¡!

Con apremio y con empeño

Abre tus cinco sentidos

Y revive el gran sueño

De esta semilla cofrade

Que realza los sentimientos

De un Cristo vivo en la calle

De un Cristo que agoniza

De un Cristo que muere

Y de un Cristo que Resucita.

¡! Despierta La Línea despierta ¡!

Que los cinco tú controlas

Con la vista, enardeces

Con el tacto, emocionas

Con tu voz, estremeces

Con tu olor, apasionas

Y con el gusto, enamoras.

¡! Despierta La Línea despierta ¡!

Con repicar de campanas

Que Salesianos aguarda

Gozoso y con Alegría

La apertura de sus puertas

Y que salga la Cofradía.

**Que repiquen en Santiago
Otro Domingo de Ramos
Que a lo lejos por Jardines
Asomando entre naranjos
Venga Jesús maltratado
Por sayones y romanos.**

**Que enmudezca el sonido
La noche del Lunes Santo
Con Cofradía de negro
De ruan y silencio sacro
Un Cristo muere en la cruz
Esperanza, Fe y llanto.**

**Que el torreón de Santiago
Las campanas hagan sonar
Con sobriedad y nostalgia
La noche del Martes Santo
Lleva por peso el madero
Nuestro Padre Jesús Nazareno.**

**Campanas del Corazón
Desde el Barrio del junquillos
Redoblar con emoción
Que se entere el mundo entero
Que esta es nuestra Pasión
El sentir del costalero.**

**En San José las campanas
Repican con oraciones
Sudando gotas de sangre
Con su madre del Amor
Que estremece corazones
De un barrio con dolor.**

**Cautiva con el sonido
Del repicar en Santiago
Un Cristo va maniatado
Por Jardines llega andando
Entre aromas de azahar
Ya todo está consumado.**

**Que la espadaña de San Pedro
Con sus campanas al viento
Afinen la melodía
Porque este año SI,
Gracias a ti Perdón
Si sale la Cofradía.**

**Campanas de negra mantilla
La noche del Jueves Santo
Una Madre con su Hijo
Lo sostiene en su regazo
Descendido de la Cruz
Angustiando el Santuario.**

**Campanas del universo
Repicar con tintineos
Más allá de las fronteras
Y de los confines del cielo
Cargando va con su Cruz
El Rey de los Nazarenos.**

**En el campanario del cielo
Un barrio el de la Atunara
Trae su Cristo marinero
Remando en olas de incienso
Para llevarlo en volandas
Sus hermanos nazarenos.**

**Las torres de San Bernardo
Buscando gloria infinita
Redoblan con Esperanza
A su Madre que es bendita
Entre rezos y alabanza
Te claman sublime y bonita.**

**Que no dejen de sonar
Con alamares de ensueño
Campanas de grana y oro
De arte y de torería
De una Virgen que embelesa
Cuando sale la Cofradía.**

**Campanas que son de duelo
Viernes Santo en Soledad
Sepulcro de muerte anunciada
Silencio en la oscuridad
Una Madre desconsolada
Aguarda la eternidad.**

**Déjame entregarte todo
De esta cercana grandeza
Déjame mostrar mi fe
Y ser testigo de ella
Déjame acercarme a Dios
Que lo tenemos más cerca.**

**Y ahora si te digo
Ciudad de gloria y tronío
Que te vistas de oro y plata
De terciopelos bordados
De suspiros y lamentos
Que huelas como los nardos
Como lirios y azucenas
Que vivas los sentimientos
Disfruta de cada momento
No pierdas una puntada
Veras la noche serena
Veras un cielo azul
Y veras la luna llena.**

**Encendida esta la llama
Ya no hay tiempo ni espera
A tan solo una semana
Ya este pueblo reclama
Con repicar de campanas
Que llego la primavera.**

Es Domingo de Pasión, nuestra ciudad La Línea de la Concepción en este Teatro del Colegio Salesianos espera ansiosa la voz de la persona que transmita el pregón, con la intención de hacer brotar del corazón de cada linense, de cada amigo con sus palabras y gestos la inmensidad de Cristo que en tan solo siete días lo veremos por las calles repartir su bendición y seguro que os entrego un mensaje de alegría proclamando en la figura de María el más bello canto de nuestra Fe cristiana, que no es otro que sacar con devoción a cada una de nuestras Cofradías, esperando con ansia e ilusión la celebración de la Fiesta de la Pascua de Resurrección.

Reverendo D. Francisco de Paula Roldán Jurado, Arcipreste de la ciudad y Director Espiritual del Consejo Local, sacerdotes, Señor Presidente y Junta Permanente de las Hermandades y Cofradías, Señor Alcalde de la Ciudad y dignísimas autoridades, Hermanos Mayores, miembros de juntas de gobiernos, componentes de la Banda de Música de la Villa de Los Barrios, familiares, amigos, cofrades, señoras y señores.

Gracias a todos por estar hoy presentes, por arroparme y por comprenderme, os lo digo de corazón sin tapujos y con el alma abierta de par en par, gracias y mil veces gracias por encomendarme esta misión de pregonar nuestra Semana Mayor.

Hoy Domingo de Pasión este humilde servidor, con su voz quiere alcanzar el cielo de nuestra ciudad para llegar a lo más alto con sus palabras a todos los que en algún momento han sido valedores de enriquecer y fraguar los cimientos de nuestras Hermandades alcanzando la gracia eterna del Altísimo.

Gracias a la ciudad que me vio nacer y que lleva por apellido el de Nuestra Patrona y Alcaldesa Perpetua, vas a ser testigo presencial de una semana inolvidable, donde como cada año, pero cada uno distinto, vas a vivir la Pasión, Muerte y Resurrección del Redentor, como en nuestra tierra lo vivimos de una forma peculiar y única.

Gracias, no tengo palabras, si muchos recuerdos de un niño que nació entre aromas de incienso, trabajaderas, ensayos, montajes, hoy es todo un hombre, responsable, creyente, comprometido y amante de todo lo que rodea a esta bendita gloria de ser cofrade y cristiano en la fe.

Abel hoy públicamente deseo expresar mi orgullo de ser tu padre y de haberte inculcado todos los valores que has ido adquiriendo, nunca cambies, además te aconsejo que siempre hay motivos y momentos para mejorar, no ser conformista, pero eso si siempre ser responsable, riguroso, estando al lado del que necesita tú apoyo.

Tus palabras me han llegado a lo más íntimo, has conseguido emocionarme solamente al verte ocupar el atril, aun sabiendo del compromiso que ha supuesto para ti hacer la presentación.

Me has hecho meditar profundamente en tu narración el camino recorrido, donde ha habido duros momentos de los que me han servido para aprender cosas positivas y momentos dulces de los que he vivido muchos de ellos junto a ti.

Vengo a pregonar de forma sencilla y humilde, mi deseo transmitir, a niños, jóvenes, mayores, a nazarenos, acólitos, penitentes y costaleros, al que lleva la Cruz, al que alza un cable, al que pone una flor, al que te viste Madre y al que te da luz, al que está en la acera, al que canta una oración, al que llora de emoción, mostrar la Fe es mi deseo dándole sentimiento y razón.

Naciste entre algodones, engendrado al calor de una ciudad que te vio por vez primera en aquella primavera, cuando a las 6 de la tarde concebiste el alumbramiento del niño que cada uno de nosotros llevamos en nuestro interior.

Seguro que esta historia la habréis escuchado un millón de veces, pero me urge la insistencia de volver a recordarla ya que es el principio de todo, vivencias que se experimentan en el mismo instante quedando plasmada en un papel para siempre.

Recordar el día de tu nacimiento quizás sea difícil describirlo, solo quedan algunas fotografías en blanco y negro de aquella fecha tan señalada y algún que otro manuscrito donde se detalla como llegaste al mundo ese Viernes Santo.

Te siento aún dormido, estando a tu lado no me falta nada, me colma la satisfacción de verte siempre, creciendo, haciéndote mayor.

- PARTE 1.- NUESTRO DIOS INFINITO.-

Cuando te miro a la cara Señor, cuando veo tu rostro dolorido, tus huellas marcadas en la piel, no tengo más remedio que estremecerme. La profundidad de tu mirada delata cada una de las escenas de la Pasión, de tu sufrimiento, de saber que ibas a morir en la Cruz. Mueres por Amor, para perdonar nuestros pecados y para darnos vida eterna.

El verdadero rostro de Jesús, lo podemos vivir a diario entre el mundo que nos rodea.

Nuestro Cristo clama a la humildad, es el mismo que suele andar por nuestras calles, reflejado en el rostro de un padre hacia su hijo, merodeando suburbios y andurriales donde se pasa hambre y sed, en los ojos tristes de un anciano abandonado, en la mirada alegre de un niño, en la mujer maltratada, en el que sale a la calle a dar café y calor.

El mismo que a todos los presentes nos abre el alma al verlo triste, pensativo, buscando siempre en la ciudad la mirada del desfavorecido, acercándose como cualquier caminante para ayudar haciéndose presente.

Importa su legado y debemos ser profetas del ejemplo que Él nos enseñó, sigamos siempre su camino, que es el bueno y encomendado.

Nuestro Dios infinito, Hijo del Padre lo llevamos cada uno de nosotros en el interior, es el que debemos reflejar a los demás sin temores ni rencores, debe ser verdadero, de amor y de unión entre todos para sacar los proyectos y actividades encomendadas, siempre con la ilusión de que el prójimo sepa entender nuestros mensajes y vivencias. No creemos dispersión, separatismo, todo lo contrario seamos un todo, con un objetivo principal, transmitir la Fe y creencias estando hermanados, apoyándonos sin máscaras, sin pretextos, olvidémonos de egoísmos, de prepotencias, de ser mejor sin ningún objetivo, de descalificar y por el contrario creamos un amor verdadero.

Caminemos con Cristo al compás, vivamos en la calle la Pasión según los Evangelios, hagámonos presente en los acontecimientos y formemos parte de las distintas escenas representadas en movimiento por los pasos procesionales de las Cofradías, entendamos humildemente que en una semana son muchos los mensajes que podemos dar y en la calle nos esperan cientos de personas para expresarles el testimonio cristiano que llevamos esperando un largo año.

Meditemos y reflexionemos a fondo en estos días las distintas escenas que vivió Jesucristo, démosle nuestro consuelo y aliviemos sus dolores. El Señor y la Iglesia no esperan, nos pide que seamos leales en esta misión entregándonos de forma contundente y con empeño para ser apóstoles de Jesucristo.

Forjemos personas y jóvenes en el seno de nuestras Hermandades donde perdure la convivencia, siendo el mensaje de construir y fortalecer dentro de un ambiente sano, donde abramos los brazos y tendamos la mano de corazón.

Entraste Triunfal, con ramos de olivos cantaron ¡¡HOSANNA, HOSANNA!! De palmas crearon tu palio y una alfombra de mantos granas postraron a tus pies, aclamado como Rey victorioso en Jerusalén.

Lloraste en Getsemaní cargando con los pecados, lo viviste en tu propio cuerpo Señor, derramando gotas de sangre que caían del sudor en un profundo dolor, tan profundo que es amor.

Anduviste descalzo, Cautivo, maniatado, preso de una gran injusticia, como un vulgar delincuente, así fuiste entregado sin encontrar ningún delito en su persona, con testimonio de verdad infinita.

Sufriste el dolor de los duros azotes y las burlas de los que te apresaron, atado a una columna atiborrado de toda clase de vejaciones y desprecios, te ciñeron una corona de espinas, por si fuera poco la flagelación, Jesús.

Cargaste con el peso de nuestros pecados, ¿Cuánto pesaba la Cruz Señor? Que crueldad más grande, caminando con la Cruz rezabas, perdonabas, luchabas por mi salvación.

Caíste con el madero apoyado en tu hombro, te levantabas y caías de nuevo, hasta tres veces Señor, nosotros Nazarenos de Cristo queremos ser ese Cirineo que te ayudó a portar la Cruz como acto de humanidad, para ser salvados de los pecados.

Crucificaste tu cuerpo clavado de pies y manos ejecutado de forma cruel y terrible, de la forma más humillante e inhumana, aún sin haber cometido ninguna falta, “Padre perdónalos porque no saben lo que hacen.”

Moriste tras todos los castigos sufridos con una lanza clavada en tu costado, ¿Por qué Señor? para liberarnos, para darnos vida, apreciemos su entrega, su gesto, pagando las penas de los errores cometidos, que ejemplo más grande nos diste.

Resucitaste, venciste a la cruz, a la muerte y viniste a buscarme, eres el Señor de la vida, rompiste todas las cadenas para mostrarnos un mundo nuevo, donde reine la fe, la paz y la esperanza.

Oración en el Huerto

Después de la Última Cena, Jesús se acercó al barrio de San José junto a una plaza, bajo el olivo comenzó a orar. Miércoles Santo de misterio, donde cruje la nueva madera de los tallados, donde los barrocos trazados dejan ver la fe de sus hermanos. Calles con recuerdos imborrables donde pasa la Cofradía, en una de las esquinas se oye una oración hecha poesía.

El Huerto de los Olivos contemplaba

El justo Dios de Sión

Las torturas que esperaba

En su sagrada Pasión

Y sangre pura sudaba

El Señor de la Oración.

Un Cristo arrodillado

Un cáliz te está oprimiendo

¿Qué le pides tú a Jesús?

¿Qué promesas vas cumpliendo?

Cautivo y Rescatado

No es devoción simulada de un pueblo que te acompaña, es amor indudable, es plasmarlo con un sí quiero, es entregar una promesa cumplida, es besar tu pie desnudo, es ver tu rostro oscuro, oyendo el clamor de tu gente de Santiago hasta el reino del cielo.

Jesús preso y atado,

Como un hombre hostigado,

Como un Dios, Cautivado,

A Pilatos, es conducido

Negado y abandonado.

Capataz grita con fuerza y cordura

Que se enteren querubines en el cielo

Que es nuestra bendita locura

La que enseñamos con anhelo

La que esperamos cada año

Para llenarnos de consuelo.

Sagrada Flagelación

Hoy en este atril es momento de contarlo de estarle eternamente agradecido por haber sido Tu el que me iniciaste en este mundo.

Cuantos años a tu lado, cuantos momentos vividos, cuanto por ti he luchado, cuanto tú me has dado, solo con verte a los ojos estoy consolado. Hoy me siento orgulloso de haberte acompañado, de ser tu hijo, de haberme entregado, no me arrepiento de nada, gracias a ti una gran familia he forjado, rodeándome de buenos amigos y por eso más fuerte me has convertido. Gracias Jesús flagelado por ser mi guía, mi amigo, enseñándome quien está a mi lado y el que no ya está perdonado.

**Mi Cristo, a la columna está atado,
 Con su cuerpo desnudo, sobrecogido,
Quebrado en reguera de sangre, siempre erguido,
 El cruel dolor no te ha vencido.**

**Señor, cura mi alma dolorida,
 Con cada azote, con tu castigo,
 Con cada lágrima derramada
 Revive en mí la llama
 Que sin ti hemos sufrido.**

Perdón

El gallo cantó, Pedro negó a Jesús, debemos entenderlo como una gran lección espiritual demostrando la debilidad del hombre, donde el amor a Dios debe siempre brotar dentro de cada uno de nosotros para crecer y nunca cerrar las puertas, por muchos e importantes los problemas que tengamos que resolver.

**Señor, porque no puedes más con el peso del madero
Por tercera vez has caído de cansancio y consuelo
Tu mano apoyada a una piedra junto al suelo
Y la rodilla maltrecha descansa en el albero.**

**Como te quiere tu barrio, eso es amor verdadero
El que siente el capataz y también el costalero
Con una junta de gobierno que te sigue como Cirineo
Es la gracia del Perdón llegado del divino cielo.**

Jesús Nazarenos

Nazarenos de Dios, así debemos entender nuestra religión, entregarnos a los demás sin esperar nada a cambio, a luchar y vivir en comunidad, cargando con la Cruz en el camino al calvario sin temores ni perjuicios como Él nos enseñó. Y como dijo el poeta “Caminante no hay camino se hace camino al andar”, seamos el pueblo que “siempre de frente” como grita el capataz avancemos aliviando las Penas y engrandeciendo el Gran Poder del Redentor.

**La Línea un pueblo que reza
A Jesús el Nazareno
Que se embelesa de Penas
Llevando solo el madero
En su firme caminar
Andando siempre de frente
En su andar no existe el miedo.**

**El Señor del Gran Poder
De Méndez Núñez sale sesgado
Pues no puede sostener
La Cruz que va llevando
A punto esta de caer
En el suelo arrodillado
Ahora que puedo hacer
Por Cristo debilitado.**

**Podría hacer de Cirineo
Y sostenerle la Cruz
Pero pesa demasiado
Dios mío que puedo hacer
Para verte salvado.**

**Poder que todo lo puedes
Alivio para las Penas
Salud para el enfermo
Y yo te pido y te ruego
Que cuides de nuestro pueblo.**

**Toda La Línea se asombre
Y comulgue con el nombre
Que es plenitud de tu ser
Que buen nombre Gran Poder
El mismo Dios hecho hombre.**

Jesús en la Cruz

La cruz representación victoriosa de Cristo sobre la muerte y el pecado, gracias a la cruz Él venció rescatando a la humanidad de la condenación. En los símbolos pasionarios que unidos están al madero nos muestran el dolor hasta llegar a la muerte.

Tres cruces en el Monte Calvario, en el Centro Jesús y a cada lado dos condenados Dimas (El Buen Ladrón) y Gestas (El Malo).

Tres clavos lo unieron al madero golpeando con un martillo entre los huesos de la mano y los pies para sujetarlo. Por encima de su cabeza en uno de los travesaños se clavaba un cartel. En el caso de Cristo figuraba la leyenda Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos.

Antes de morir se le ofreció a través de un soldado romano hiel y vinagre empapadas en una esponja unida a una caña para saciar su sed.

Para consumir todo con la lanza que utilizó el centurión Longinos infligiéndole las llagas al costado de Jesucristo.

Alrededor de Él, Silencio, siempre Silencio, le acompaña la oscuridad, rota tan solo por cuatro fanales que lo iluminan y el aroma del incienso cuando camina. Cristo de la Esperanza alzado en la cruz con profunda austeridad, que se apaguen las luces al pasar, que solo suene el rachear del costalero y la voz del capataz.

Silencio, divino Silencio por calle Ángel muerto en la Cruz el mejor de los nacidos la noche del Lunes Santo, sobre un monte de cardos y flores silvestres se eleva magnificante con rostro estremecido y símbolos de muerte.

Silencio, Esperanza, Silencio para la meditación, para escuchar nuestro corazón y su razón, para transformar las calles en un inmenso templo en el que los cofrades nos unimos a ti para acallar el ruido y el estremecimiento.

Cruz arbórea que caminas con un Cristo moreno, expirante, que clama con su mirar y su semblante sincero, pidiendo caridad, pidiendo por un mundo bueno, pidiendo por los problemas de su barrio, de su gente y del pueblo.

Eres vida del que llora, de un amigo que se va, eres calma, luz, guía y del hombre eternidad.

Ay Cristo del Abandono, has abierto muchas sendas, has andado mil caminos y morado muchos destinos. Cruz de los sin esperanzas, de los que sufren, Cruz de los enfermos del alma, de los que pierden la Fe.

No te concibo, Señor, al verte salir frente al mar, ante el Mediterráneo crucificado. Sales a la plaza de tu barrio de la Atunara y solo se vislumbra el mar y Tú. Tú en la cruz, anclado, dando a la mar el último gemido, junto a ti tus hermanos en oración traen olas con espuma de tu mar, convertidas en incienso que purifica tu caminar.

Vámonos con Él al cielo. Que buena “chicotá” que grande es el sentimiento, arrimando todos el hombro como arena del levante, de espuma, olas y mar, remando junto a tu barca; vamos a soltar amarras para partir a tu encuentro. Para llevarte en volandas, olas que son cargadores; y velas capirotos nazarenos. Jesús atraviesa la calma, los brazos en cruz abiertos, clavado vas al madero; Santo Cristo marinero.

Tengo sed, Cristo en la Cruz en un misterio que nos dice que como ser humano, tras luchar por la vida y por los esfuerzos sometidos, tras ser clavado al madero, el Señor sintió sed. Calles de San Bernardo donde el Amor a Dios se reflejan en un hombre que dio todo y en una Cofradía de Esperanza que la noche del Viernes Santo derrocha fe por donde quiera que avanza.

Amor en la gente que te acompaña, Amor en las túnicas nazarenas, Amor en costales y trabajaderas, Amor a golpe de martillo, Amor en el sonido de la corneta, Amor de un Cristo que camina, Amor que siempre llegas, Amor que nunca te alejas.

La Cruz gloriosa de Jesús que nosotros seguimos expresa la omnipotencia de la Misericordia de nuestro Dios hecho hombre que debe caminar siempre con su cuerpo erguido, alzado en Cruz arbórea para llegar a tocar el infinito, enterrada en un monte de rojos claveles donde su majestuosidad se engrandezca al salir del Santuario.

Santísimo Cristo de la Misericordia, vas caminando paso a paso roto por el dolor, roto por la amargura, en su divino rostro inclinado sobre el pecho pides clemencia y perdón. De luto Saetas se entonan en honor a tu memoria, lloran las palomas y se posan las golondrinas para quitarte poco a poco tu corona de espinas.

Descendimiento

Redobla la muerte, redobla el tambor, entre los brazos de su Madre se postra el Redentor. Sobre una mano descansa su cabeza la otra apoyada en el pecho sintiendo el corazón. Descendido de la Cruz que se queda solitaria, tan solo dos escaleras y el sudario muestran símbolos de Pasión.

La noche del Jueves Santo todo ya se ha cumplido, se transforma la primavera en un cielo apagado de estrellas, donde esta ciudad contempla a una madre angustiada ante el cuerpo de su Hijo sostenido en su regazo, en un sueño que es divino. Esa noche Señor de las Almas La Línea de la Concepción es penitente, entiende lo que es el silencio, lo que es el respeto, lo que significa la muerte.

Santísimo Cristo de las Almas, lirio y clavel marchito

Ya tu cuerpo se encuentra inerte

Ninguna señal de muerte

Reflejada en tu semblante.

Ya no sangran tus heridas

Rojo clavel es la sangre

Tus ojos ya no brillan

Apagados sin luz radiante.

Santísimo Cristo de las Almas

Nadie comentaría que está muerto,

Más bien dormido parece,

**Por eso te pido costalero,
Que lo lleves muy lentamente
No sea que, vaya dormido
Y sin querer lo despiertes.**

**Llevarlo con mucho cariño
Con paso firme, de frente
Para que en su camino
Este reposado y tranquilo
Descansando en buena muerte.**

**Dejarlo que en sus brazos duerma,
Tranquilamente, sereno,
Que en tan solo tres días,
Despertará de su sueño,
Y lleno de luz y gozo
Entonces podrás mecerlo.**

El sepulcro, Cristo Yacente

Que me impone verte en tu procesión solemne, en tu lento caminar con rachear de alpargatas y un silencio sepulcral en tu túmulo de muerte. Las campanas del Santuario suenan con toques de duelo al salir la cruz de guía, un cortejo va velándolo y hablando con El a solas, representaciones de hermandades que así quieren despedirte, acompañándote, llevándote muy despacio, paso a paso, que duro es este momento, Santísimo Cristo Yacente.

Nazareno tu que sientes cuando sigues a Jesús en su lecho de muerte, solo, inmóvil, callado, negra túnica y antifaz, delante Cristo Yacente y detrás su Madre en su Soledad.

**Y ya pasada la noche,
Duelo en el Santuario,
El Viernes Santo no es más,
Que un túnel donde los vientos,
Soplan al triste compás,
De un llanto que anunciará
Que el hijo de Dios, ha muerto
Y al tercer día Resucitará.**

Resurrección

Tan solo han pasado siete días en que Entraste Triunfante en Jerusalén aclamado por el pueblo, entregado a Tu persona con canticos y alabanzas, agitando palmas y ramas de olivo, desde ese momento viviste un suplicio reflejado en tu pasión y muerte en las 14 estaciones de penitencia de nuestras Cofradías, por fin llega la gloriosa alegría de verte de nuevo en el verdadero Hijo de Dios lleno de Vida.

**Campanas sonad con fuerza,
Anunciad resurrección,
La Línea se viste de gala
Y lo saca en Procesión,
El domingo por la mañana.**

**Y ese Cristo angustiado,
Que salió en procesión
Ya no concibe dolor
Está resucitado,
Y nos da su bendición.**

Resurrección ¡¡Aleluya!!

Ha podido a la muerte

Tú primavera es tuya

Y en vida te convierte.

Se rasgan todos los velos

Ha triunfado la Esperanza

Que se abran los cielos

Y se canten alabanzas.

¡¡Aleluya!!

Alégrate Madre mía

Estrella de salvación

Que el Amor se reconstruya

En vida y Resurrección.

PARTE 2.- TU NOMBRE, MARÍA

Ya ha pasado algún tiempo de aquel acontecimiento en el que dio a luz el niño que cada uno llevamos dentro, aunque parezca quimera todo ha ido avanzando, prosperando, engrandeciendo, aprendiendo en la senda de la fe donde se vive año tras año y se recuerda el mismo acontecimiento.

Si al principio solo era El, que poco ha tardado en llegar Ella, la mujer autora de la vida, que se entrega con amor al Hijo sin medida. Entró en los corazones con sus distintas advocaciones y hoy forma parte de nuestra vida. Desde entonces hasta nuestros días que bonita historia de apego, ternura, devoción y sentimiento que hace años comenzó perdurando en el tiempo.

Se abrieron las puertas, asomó la cruz de guía y salió la cofradía. Tramos de nazarenos con túnicas planchadas, ilusión en los niños que se estrenan por vez primera, un nudo más en el cingulo del hermano que otro año más te acompaña, dando gracias a Dios por estar a su lado, cirios encendidos que dan luz al cortejo en el caminar avanzando en la estación que es penitencia. Ya se estrecha el portón, ya todos están impacientes, suena la marcha real, los golpes del llamador tañen con decisión, el misterio oscurece el dintel, el humo del incienso apaga la tarde, la multitud que aplaude y el primero de los pasos ya está en la calle.

Ya se palpa el nerviosismo, la incertidumbre de ver un año más a la Madre de Dios, continúan los tramos de nazarenos, que poco queda, aparecen los acólitos con cuatro ciriales que anuncian que Ella en su paso radiante asoma y se presenta a la puerta del Templo entre humo de incienso, no hace falta hablar, mirarla y disfrutar al verla en su trono que se convierte en la calle en catedral viviente y en el centro de todo la Reina, la que aclamamos y pedimos, la que adoramos y nos emocionamos al verla tan sutil, tan bella, tan grande como es Ella perfumada de flores, vestida con las mejores galas e iluminada con cirios que derrochan la luz que te iluminan la cara. Ole que arte, que guapa sale la Madre de Dios, sales Madre mía derramando lagrimas convertidas en poesía.

Arquitectura plástica es el paso de palio en sus entrañas guarda uno de los mayores misterios, SU MOVIMIENTO, convertido en vida propia gracias a ti costalero que te entregas en cuerpo y alma con dolor y sufrimiento, aunque por Ella no expresas ningún lamento, hay que tener afición devoción y sentimiento todo ello unido hace que una cuadrilla impregne arte, entregue su corazón, racheando poco a poco, con chicotas celestiales, levantándolo hasta el cielo estremeciendo sus varales.

**Que sientes tu capataz
Cuando con golpes certeros
Y tu mano en el martillo
Despierta la emoción
De tus treinta costaleros.**

¡¡¡Vamos a llevarla al Cielo!!!

**Con sentido y razón
Llévala como una flor,
Como a tu madre y la mía,
Con arte y corazón
Acúnala con amor
Que es la Virgen María**

Mecerla hasta la gloria

¡¡¡Vámonos poquito a poco!!!

**Camina como tú sabes
Que sobre tus pies descansa
Las columnas de una fe,
Fe que todo lo alcanza**

!!Al cielo¡¡ mi capataz

El andar se hace plegaria

**Las levantá poesías
Las reviras son saetas
Cuando vas de recogía**

¡Siéntete privilegiado!
¡Disfruta de esta bendición!
Tu caminar es silencio
Y al mismo tiempo, oración.

Cuando el pregón se vuelve mariano no lo puedo disimular se me llena el alma de alegría, de emociones contenidas, de serenidad que tanto amor me llena, de recuerdos, de trabajo, de lágrimas derramadas, de pensar en nuestras madres, y por supuesto hoy tengo un gran recuerdo para la mía.

Gratitud, esperanza y gloria bendita al hablar de nuestras madres, al hablar de María, alabanzas, halagos, piropos, galanterías a la Reina que nos hace sensibles y nos enamora al verla en su trono del paraíso, en su vergel de flores, en su cofre de plata, en su jardín de terciopelos dorados y en su luz reflejado en un bosque de cirios encendidos que te iluminan tu bella cara.

Que no lo tape una nube, que no haga brisa ni frío, que la luna aparezca reflejada en la gran obra de arte majestuosa que es el paso de palio, de nobles y exquisitos elementos, que lujo Madre mía todo te lo mereces y para eso trabajamos.

Una síntesis de elementos estéticos, de color y movimiento pasan dejando perfumes con aromas inconfundibles por las calles de mi pueblo, para que disfrute la gente en cada momento.

Entre las oquedades de los calados barrocos unido a la parihuela se encuentran los respiraderos, de orfebrería plateada o con mallas de hilos finos y exquisitos bordados, por donde se cuele una ligera luz sin dejar ver lo que hay al otro lado, junto a la brisa del levante que entra como un suspiro del que es muy agradecido, en su interior se desgrana un sinfín de vivencias en los corazones de sus costaleros que la lleva en volandas, sin ver apenas nada, atentos a la voz de su capataz que es siempre su guía, marcando el camino centrados en un trabajo duro pero a la vez reconfortante.

De ellos salen los faldones, capotes de tela en terciopelo bordado y con remates en broche, caen a los costados, al frente y a la trasera, limitando a los costaleros en ese privilegiado espacio, amparándolo celosamente de miradas curiosas, dejándolo en el anonimato.

De la tierra hasta el cielo se fragua el gran misterio del paso de palio, ya las bases están marcadas, ahora llega el momento de seguir montando este altar poético donde riman todos sus elementos, para que navegue esplendoroso por las calles de La Línea.

Si lo vemos de frente, es un delirio de luces, su candelería dividida en dos partes armoniosas, simbolizan el camino, que a través de Ella, nos conduce a Jesucristo. Visto desde atrás es un portento de realeza destacando el manto y Corona de Reina, para rematarlo con codales que dan luz en candelabros o faroles iluminando la trasera.

Síguela, acompáñala en su caminar, pídele a Ella no te arrepentirás, calma su dolor y limpia sus lágrimas derramadas siendo el pañuelo que en su mano aguanta, siéntete rosario de perlas rezando en un sueño inolvidable al verla pasar.

Yo quiero un palio con flores, para que la Virgen rodeada de tanta belleza, tenga su complemento natural, rosas, gladiolos, azucena, claveles impregnados en aromas que desprende al caminar como una estela nostálgica de fragancias, de virtudes y pureza.

Un paso de palio huele a cera, a campanario, a Santuario, huele a oración, a saeta, a mantilla y peineta, huele a patio de vecinos, a rejas con macetas, huele a pasión, a devoción, a sentimiento, huele a palmas, a olivos, a dolor, a sufrimiento, huele a Cofradías de barrio y también del centro, huele a “chicotá”, a trabajadera, a martillo , a costal, huele a sal, a campo, a mar, a la hermosa primavera.

El pregonero sigue construyendo este impresionante tesoro, su paso de palio, simbolizando a la iglesia que a Ella la custodia proclamando su maternidad divina, origen de todos los privilegios concedidos a la Señora, aparecen sus varales de rica orfebrería apuntando al paraíso, airoso con armonía, expresando la quietud y tenacidad de los cofrades de este pueblo en amparar las excelencias de la Santísima Virgen María. En sus basamentos doce ángeles lo mecen dando esos dulces “quejios” al rozarlo con la madera, rematando esta

gran obra de ingeniería salida de las manos del ser humano para mayor gloria divina.

Dosel que cubre a la Virgen María es el techo de palio con bambalinas que danzan en armonía y dulce compás, rematado con divinos bordados traídos de la mar en espuma blanca y brisas de la bahía. Sublime es su movimiento, suspiro el que embelesa, huele a toreo de encanto, a “verónicas” “naturales” “chicuelina”, para rematar una “manoletina”.

Ya todo se está cumpliendo y en cenáculo de toda la madre de Jesús, la Santísima Virgen María con el rostro regado de lágrimas, símbolo de dolor y llanto por la pasión y muerte de Jesucristo condenado.

Ocupa el centro del paso, sobre una peana labrada en orfebrería, corte celestial de ángeles que ascendieron en cuerpo y alma a la Madre de Dios.

**Yo te quiero comparar
De tu palio una rosa
Su perfume que es aroma
De sus hojas tan hermosa
Que se postran a tus pies**

**Yo te quiero comparar
Con luz de candelería
En noche de luna llena
Cuando vas de recogía
Aliviando nuestra pena**

**Yo te quiero comparar
Con bordados de tu paso
Con hilos finos de oro
Con encajes de sedas
Con rosarios de esmeraldas
Y con ráfaga de estrellas**

Juan, Juan, párate un momento ponte a pensar, bebes un trago agua antes de continuar. No digas nada más, reflexiona lo que vas a expresar, recuerda lo que dijo aquel pregonero en una frase que paso a la eternidad y que siempre es bueno inmortalizar “Pero como tu ninguna”. Ella no se puede comparar. Te pido la venia Señor para poder continuar.

**Virgen bonita y morena
Te compare con las flores
Con la luz tu lindura
Con tus caricias mejores
Y el amor con la dulzura**

**Tus ojos radian de luz
Como destello de estrellas
Y luna resplandeciente
Que deslumbra la ternura
De una mirada presente
Que es estampa de hermosura**

Arroyo puro es tu cara
Cielo tus pupilas claras
Brisa matinal tu aliento
Y tu sonrisa es el alba
Que me atrae como el viento

Eres mujer entre las mujeres
Del jardín todas las flores
Que nacen en primavera
Eres la rosa primera
Del edén de mis amores

Madre mía soberana
Por ti suena el llamador
Y campanas al compás
Por ti la luna llena
Y la música celestial.

Mirarte a la cara me pierde
Porque son tus ojos madre mía
Los que iluminan mi andar
Que no hay mayor maravilla
Ver un pueblo esperando
A la Virgen pasear.

**Reina y excelsa Señora
Eres culmen de belleza
Aurora de un nuevo día
Espejo de la ternura
Luminosa tu gallardía
Mar de tu hermosura
Eres perfección y pureza
Donde Dios demostró su grandeza.**

**Eres candor y realeza
Eres faro y eres guía
Eres llanto de esperanza,
Eres preciosa ¡María!**

**Eres poema y sonrisa,
Eres bendita y alteza
Eres embrujo y encanto,
E ilusión en la tristeza.**

**Ansias tengo de buscarte
Y al tenerte delante, Madre mía,
Hasta olvida el dolor que traía
Mi alma, de tanto amarte.**

En tu cara cuanto dolor guardas por el sufrimiento de tu Hijo, muestras un semblante templado, el rostro de María es de verdadero ensueño, aunque expresa padecimiento no pierde nunca su gracia que es naturaleza de su divina elegancia.

No lo puedo remediar, me entra hasta escalofrió al ver tus ojos llorosos que de forma cristalina dejas reflejar las emociones del que te mira, del que sufre, del que padece, buscando la fe en tus pupilas.

Y en tus mejillas lágrimas, la Virgen llora por nosotros, por el Mundo, por los cristianos. Desgarra en sus lágrimas el maltrato, el odio, la venganza, la crueldad, el paro, los abusos sociales, las injusticias y la maldad. Lo debemos de lamentar y por supuesto evitar, hay que luchar por un mundo bueno y nuevo donde reine la paz, la humildad, cambiando las personas para conseguir una mejor humanidad, para que ella en sus labios, en su rostro, en su mirada, muestre una calmada sonrisa, aplacando su amargura para llenar nuestros corazones que dudan por lograr un mundo nuevo lleno de esperanza.

Las Vírgenes de La Línea de la Concepción lloran inconsolables por la muerte de su Hijo, derramando cincuenta y nueve lagrimas que representa un calvario y sufrimiento, por lo que nos duele el alma al verla en sus trece advocaciones marianas que marcan el discurrir de nuestras cofradías, unas bajo palio, otra con el cielo como testigo y dos esperando ilusionadas en sus templos la llegada de su Hijo.

Cincuenta y nueve puñales que atraviesas su pecho, cincuenta y nueve estrellas reflejadas en sus mejillas, cincuenta y nueve perlas de rosario marcadas en su cara, un océano de desolación que implora consuelo son las lágrimas de la Santísima Virgen que con sus manos nos ayuda a levantarnos acompañándonos en el camino y la vida. Cincuenta y nueve piedras preciosas que se desgarran en tu rostro marcando nuestras almas, cincuenta y nueve ni una más ni una menos, son todas las que reflejan tu cara y no lo puedo remediar se me estremece el corazón del padecimiento que soportas, del evangelizado que representa tu carita de pena y tu rostro de dolor.

Cuatro zancos en el suelo, seis son tus trabajaderas, con treinta corazones que con cariño te lleva, cuatro son los faldones como capotes toreros que se mueven al son de una marcha de procesión, cuatro también tus respiraderos, uno es el martillo que con golpe seco alienta el alma y ordena el movimiento, ocho son tus jarras que entrevarales se mezclan de rica y fina orfebrería con piñas de flores que desprenden mil olores, ocho las violeteras con azahar, orquídeas y azucenas, setenta y dos piezas tu candelería con sus respectivos cirios que dan luz a tu cara tan divina, dos candelabros de cola con siete luces que iluminan tu manto de exquisitos bordados que está lleno de vida, rematado con doce varales que se alzan hasta el cielo sujetado por querubines que sostienen su techo, cuatro caídas que expresan tenue movimiento, para concluir esta joya de ingeniera un pedestal de exquisita ejecución donde va la Reina coronada con cincuenta y nueve lágrimas que son de dolor, de sufrimiento, de amargura, pero también de esperanza y de consuelo.

Y solo tú, solo una con tu sonrisa liviana, con tu carita morena, con tu semblante sereno, eres Madre de la Iglesia, tú no derramas lágrimas, tú repartes ilusión, repartes fantasías, repartes filigranas y por eso tu nombre madre es, María Santísima de la Alegría.

Nombre de advocaciones cofrades para las mujeres más bellas, para Ella, nombres tan bonitos como Ángeles, Estrella, Concepción, Amargura, como Dolores, Mayor Dolor, Angustias, Alegría, como Esperanza, Luz, Amor, Trinidad, Salud, y entre ellas otras mujeres que tienen un significado importante con nuestras cofradías.

Mujeres que conservan el rito tradicional, vistiendo traje, negra mantilla y peineta que la sujeta a su pelo como el costal a la trabajadera, en señal de duelo por la muerte de Nuestro Señor, la mujer linense entre olores del mar y la cera muestran su respeto, homenaje y luto por Jesús.

Mujeres costaleras, que cada jueves santo salen a la calle a hacer ese menester, gran empeño y bien hacer de una valiente cuadrilla que portan con maravilla a su Reina y Capitana, la Virgen de la Salud, empeñando su corazón, demostrando su valía, su soltura en el andar y orgullosas plenamente de lo que sienten en su interior soportando el peso, sabiendo lo que es el sufrimiento, aplacado gracias a que sobres sus pies llevan la Madre de Dios.

Mujeres camareras, damas de Honor de la Reina, con el inmenso privilegio de poder gozar de su intimidad, ponéis la sabiduría e inspiración para arreglar a la Señora como si de ustedes mismas se tratase, junto a las manos del vestidor o vestidora que en el recogimiento inviolable de una capilla o en el templo muestran el mejor secreto que en su belleza reside, de la elegancia y la gracia que lucen los tocados, las sayas y los mantos de las Dolorosas Linenses.

Mujeres bordadoras, que en silencio, dais puntadas de oro, puntadas de amor, que quedaran plasmada para la historia en bellos diseños de pedrerías, canutillos, lentejuelas, con hilos finos y suaves telas, que corazón más humilde, cuanta devoción, que grande satisfacción al ver terminada una obra salida de unas manos que se entregan con pasión.

Mujeres nazarenas, que acompañan a sus sagrados titulares con su túnica y su cirio, caminando en estación de penitencia, implicadas, demostrando un alto grado de compromiso, desempeñando su trabajo con capacidad y sacrificio.

Mujeres, esposas y madres de acólitos, monaguillos, nazarenos, costaleros que semanas antes ya empezáis a tener un importante papel, la espera en cada noche de ensayos, de las largas reuniones, en la preparación de la túnica, de quitar la cera, en dar esas puntadas que son necesarias, en planchar la faja y el costal, sois partes vivas de nuestras cofradías y os estamos eternamente agradecidas por vuestra labor, esfuerzo y trabajo infinito. Gracias de corazón.

Si antes no te mencione, no creas que te he olvidado, has llegado Soledad, Madre abandonada a los pies de la Cruz, en tu misterio de dolor siempre te acompañamos, ya que sola admites la resignación, sola lo sufriste, sola lo viviste, sola te has quedado.

A tus pies nos postramos con canticos y oraciones, te pedimos que nos acoja en tu manto para compartir tu quebranto la noche del Viernes Santo. Carita de fina

blancura, rostro de desconsuelo, reflejado queda en tus siete lagrimas que muestran el lamento al ver delante de ti a tu Hijo Muerto.

Blanco de inmaculado sudario

En la tarde que declina

Fría tu Soledad, impasible tu tormento

De tener unos brazos sin abrazo

Frio llanto tu sufrimiento

En el oscuro Viernes Santo.

Te rezo por el que llora,

Por el que soporta tristeza,

Te rezo por quien no reza,

Por quien no busca tu hora.

Te rezo por los hermanos

Que ya cumplieron su deseo

Y están contigo en el cielo

Junto al trono de Cristo.

Por ellos y por nosotros

Es mi oración costalera

Una plegaria sincera

Y una súplica de amor.

Ampara a nuestra hermandad

Protégela, Madre mía,

Porque sólo en ti confía

Y en ti busca protección.

Madre de la Soledad, que en nuestras almas

Eternamente esté tu nombre escrito,

Como un recuerdo bendito

Que enamora el corazón.

El anuncio al comienzo del Pregón del nacimiento de esta bonita historia, que por supuesto tiene nombre, que une a una ciudad, a su gente y a su semana inolvidable, ya se hace mayor, alcanzando la mayoría de edad, y es momento de recordar para que los jóvenes de nuestras Hermandades nunca piensen que ha sido siempre igual, recuerdos añejos de una infancia que seguro los más mayores del lugar no olvidaran.

¿Recordáis? la difícil salida de Jesús Cautivo desde el antiguo Templo de Santiago o desde un almacén en calle Espronceda, Flagelación con sus andas procesionales atribuidas a Ortega Bru desde el almacén de frutas de Antonio Lucena, ¿o por recordar? las salidas de Méndez Núñez de Dolores y posteriormente de la Capilla de la Once, ¿para inmortalizar? la candelería de Esperanza con bombillitas ardorosas y los focos que iluminaban a los titulares de las Cofradías y los pasos a ruedas, el alquiler de túnicas y antifaz, ¿qué más puedo recordar?, las Saetas en la Peña Joselito Manolete, las del Círculo Mercantil o las del Caí en el Blanco y Negro, la primitiva imagen del Cristo del Amor o el Cristo de la Esperanza de la Hermandad del Silencio, o esa cruz de guía de esta misma Cofradía cuando hacia estación de penitencia el Jueves Santo y la Madrugá de dos troncos de madera unidos entre sí. ¿Qué más puedo decir?, ver a Soledad en parihuela acompañada por mujeres en rosario por las calles de La Línea, Flagelación, Silencio y Dolores la noche del Jueves Santo, con un Lunes y Martes Santo ausente de Cofradías, ¿y de la música que os puedo comentar?, Cruz Roja, Sagrado Corazón, Medinaceli, solo un tambor templado

o los Scout de Bascut, estampas rancias de años que dieron la luz a lo que disfrutamos en nuestros días.

A los jóvenes cofrades, aunque hoy parezcan una verdadera locura, todas estas estampas se han vivido en nuestro pueblo gracias a la gente que trabajaron para conseguir esos logros hace décadas. Hoy gracias a Dios tenemos un magnífico patrimonio cofrade, por eso os pido que nunca olvidéis la historia y de vez en cuando siempre es bueno recordarla para que quede en la memoria.

Pido un fuerte aplauso para los que ya están en la gloria y los aquí presentes que han fraguado esta bonita historia de amor que perdura desde hace 124 años y que grano a grano, esfuerzo a esfuerzo, disfrutamos hoy día y es orgullo de nuestra pasión.

PARTE 3.- AL CIELO CON LA LINEA DE LA CONCEPCIÓN.-

Música, bendita música, déjalo todo y sigue los sonidos paridos de una partitura que se convierte en melodía cofrade, armonioso dibujo de emociones repentinas, de ingenio derramado, marchas de pasión por cualquier esquina que sin mordazas ni censuras expresan el arte con compás, música que la califico perfectamente con la palabra “cultura”.

Escuchad atentos los sonos de la marcha “La Vía Sacra” convertidos en notas musicales que forman un pentagrama creado para mayor gloria de Jesús y su Madre María Santísima, catalogada como una banda sonora que nos acompaña en la estación de penitencia y que seguro nos llega a lo más adentro, como los sonidos de una bambalina cuando al golpear los varales del paso de palio nos marca el ritmo del rachear del costalero, como la Cruz de Cristo alzada al crujiir la madera de sus trabajaderas o el crepitar de la cera del nazareno que va en la fila.

El pregonero os pide que todos cerréis los ojos y que sueñen por unos minutos, soñar no cuesta dinero.

Imaginarse mientras percibís los aromas del incienso convertido en el perfume de Dios y escucháis música celestial a vuestra Madre Bendita, la que siempre lleváis en vuestra cartera, la que cada mañana o noche miráis en la mesita debajo del cristal y le pides o das gracias, a la que dices mil veces guapa y guapa, a la que te emociona al ver su excelsa belleza.

Seguir soñando y permanecer con los ojos cerrados, hablarle cada uno a Ella desde los adentros, crear vuestra imagen de la Reina que cada uno llevamos en nuestro corazón, mimarla, sentirla, adorarla. Soñar con la Virgen es encontrar el camino espiritual de paz y gozo, es tener la protección de nuestra Madre.

Y la veras llorando, derramando su dolor en las cincuenta y nueve lagrimas que reflejan la Pasión y Muerte de su Hijo. Por eso ella os pide que siempre estéis a su lado entregando lo mejor de cada uno de nosotros.

Amarla, despertar del sueño, abrir los ojos para alcanzar la verdadera iluminación de ver a Nuestra Madre con la Alegría que refleja su cara pura y limpia, sin perlas que derraman su dolor, resplandeciente su rostro de hermosura, cuanto has sufrido Señora en estos días de Pasión.

Alégrate dulce doncella que en unos cuantos días veras al Redentor elevarse entre nubes de incienso, entre claveles y rosas, entre campanas al viento anunciando que Cristo ha vencido a la Cruz.

Está a punto de cumplirse el sueño en los albores de una nueva primavera, el corazón nos late fuerte a tan solo una semana de cumplirse lo que marca la historia, estamos todos dispuestos para disfrutar cada momento, para expresar nuestra fe, para sentir lo que llevamos dentro, hagámoslo sin temor con valentía y sinceros, abramos los sentimientos que esta es nuestra pasión guardada un año entero para que el Domingo de Ramos se abra como una flor.

**La Línea abrirá sus calles
Y el corazón de sus gentes.**

**Y se hará Vía Crucis
Y también penitente,
Se convertirá en Gólgota,
En llanto de Sepulcro
Y en Puerta de la Gloria.**

**La Línea se hará oración
Recogimiento y fervor
Sentirá sufrimiento
Muchas palabras de amor
Y Saetas de sentimiento.**

**La Línea será nazarena
Por supuesto costalera,
Llevará música celestial
Y flores de primavera.**

**La Línea será el espejo
Será la luz y la guía
Será pétalos de rosas
Cera de candelería.**

La Línea de Palmas y Olivos

De cielo azul, luna llena

De trompetas y tambores

De puro encanto y de pena

De marchas de procesiones.

La Línea de la Concepción

Su Patrona Inmaculada

Nos cubre con fino velo

Para que Dios baje a mirarse

Y sentirse en el Cielo.

**Aquí finaliza el pregón
Ya finaliza esta historia
Como dijo el pregonero
Tiene nombre y apellido
Si atentos habéis seguido
Seguro que lo sabrán
Pues no hay ninguna duda
Que lo voy a mencionar
Con letras de pedrería
Bordadas en oro y plata
Con voz fuerte en mi garganta
Lo voy a pronunciar
Y ese es SEMANA SANTA.**

He dicho. Gracias.